

PATRICIA ESPINOSA

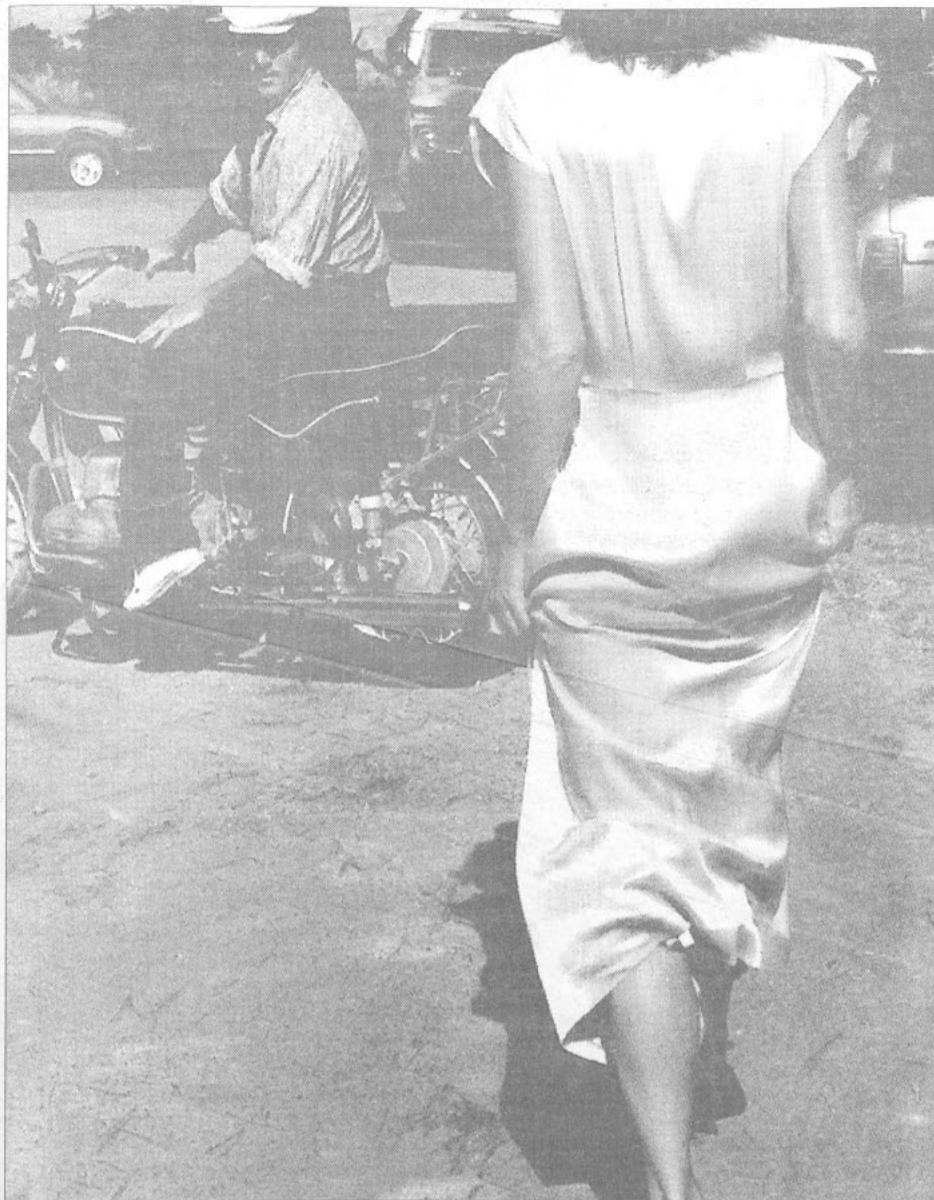
Ana es la sudamericana que hace pareja con Angel. Ana lo arrastra, de algún modo, al delito, pero a pesar de eso, él sigue obsesionado con su proyecto de novela corta y la filmación del **Ulises** en super 8. Este es el núcleo de **Consejos de un discípulo de Morrison a un fanático de Joyce** (1984) título de la primera novela de Roberto Bolaño (Chile 1953). Un relato de formación invertida, muy a lo Auster, pero también a lo Cortázar, que mezcla perspectivas sin abandonar a un protagonista que se siente: un veterano de la resistencia y de la paciencia, que no esperaba nada, que era una manera de encubrir que lo esperaba todo. En sus obras posteriores, Bolaño reiterará el entrecruce del proyecto artístico con lo perverso: **La literatura nazi en América** (1996) y **Estrella distante** (1996).

La primera, difícilmente categorizable como novela, se constituye como una serie de secuencias o pedazos de historia en torno a las infames incursiones del nazismo en las vanguardias latinoamericanas. De su último capítulo, surge **Estrella distante**. En ésta, Bolaño vuelve sobre el tópico de la perversión artística y el fascismo, encarnado en un poeta adicto a las performances. En ambas narraciones, se literaturiza el referente histórico, a través de una suerte de espejeo ficcional, lo cual contribuye a resituar el horror en tanto una estetización cuasi farsesca.

Bolaño insta una historia y un estilo realista, quebrados desde una nueva zona de visibilidad del sujeto protagonista o narrador, enmarcado o sitiado o acosado por la historia; a la vez que se sustrae de ella, por medio de la exposición continua de su extrema precariedad. Dentro de esto, quizás lo que más distingue a Bolaño, sea su inagotable capacidad imaginativa. Esa continua irrupción de relatos dentro de relatos, una generación constante de sitios móviles en los cuales se intersectan sus personajes con una seguridad pasmosa, flexible y precisa.

### Engañando al poder

**Llamadas telefónicas** (1997) es su último libro. Un conjunto de catorce relatos en los que exuda talento para reactualizar las mil posibilidades del cuento como género convencionalmente predecible. Por medio de una ironía continua y traslapada, desenfadadamente amarga, hace aparecer una y otra vez, la figura del tipo decadente, por lo general vinculado a la literatura y más pobre que una rata. Como el narrador del primero de estos relatos, quien tras participar en un concurso de cuentos, entabla una curiosa relación epistolar con Sensini, un viejo escritor argentino exiliado en España, poseedor de una fantástica teoría: enviar un mismo cuento a distintos concursos sólo alterando el



# Cuando el teléfono sabe lo que dice

título. El martiniferismo borgeano que profesa el personaje, lo lleva a señalar: quien sabe si "Los gauchos" y "Sin remordimientos" no sean dos relatos distintos cuya singularidad resida precisamente en el título. Parecido, incluso muy parecidos, pero distintos. La clave intertextual permitirá trampearle al poder y desperfilar la grandiosidad de los premios literarios, transformados en un simple medio para obtener dinero y sobrellevar el exilio. Salidas de un perdedor, siempre son más los que pierden que los que ganan o triunfan, ubicado más allá de la simple crítica, queja o nostalgia. Así también le sucede al chileno de "La nieve" que se integra a una mafia moscovita. al mismo tiempo que se enamora de una atleta que lo termina abandonando y a Henri Simón Leprince, un escritor fracasado, sobreviviente de la

*El realismo de Bolaño se ve constantemente interrumpido por las señales de un proyecto literario. La reiterada figura del marginal, se vuelve más que una representación de lo psicosocial, un concepto. Porque, quizás haciendo uso de un necio y viejo vicio hermenéutico, el sentido de unidad habita tanto en cada uno de los protagonistas de estas historias, como en el conjunto de ellas mismas.*

prensa canalla, ignorado y menospreciado por todos aquellos a quienes sirvió en la resistencia francesa, para el cual: "su territorio (su patria) es el de los plumíferos, el de los resentidos, el de los escritores de baja estofa". Una autoconciencia similar manifiesta el narrador de "Llamadas telefónicas" cuando se refiere a la vulgaridad de su historia: lamentable, pero vulgar. Y es así, tiene razón. Es una historia desdichada y

tremendamente común. Pero que escapa a tal condición a partir de convertirse en un relato policial. Género al cual también se aproxima "Una anécdota literaria", donde asistimos al crescendo de elucubraciones paranoicas de B, un escritor que en uno de sus relatos se burla de A, un lapidario y prestigioso crítico literario. Cuando B lee una elogiosa crítica a su libro realizada por A, lee

también entre líneas una especie de advertencia que le enrostra la burla y que a partir de entonces, determina cada uno de sus próximos pasos.

### Humor premeditado

Bolaño se maneja con un premeditado humor, al filo de lo fantástico y la parodia. Ambito en el cual se inscribe el relato "Enrique Martín" empeñado en

ser poeta a medida que todo se le derrumba. Movimiento que se traspassa también al narrador, único testigo y quizás hasta el artífice de una performance ajena y a la vez propia.

El realismo de Bolaño se ve constantemente interrumpido por las señales de un proyecto literario que cuesta desligar de una estrategia autorial. La reiterada figura del marginal, se vuelve más que una representación de lo psicosocial, un concepto. Porque, quizás haciendo uso de un necio y viejo vicio hermenéutico, el sentido de unidad habita tanto en cada uno de los protagonistas de estas historias, como en el conjunto de ellas mismas. La dignidad de lo que parece miserable ronda a personajes como El gusano, viejo digno, impoluto y silencioso, o al mismo muchacho cimarrero, adicto al cine y la literatura, con el que se reúne en medio de la urbe. También a los "Detectives". Un relato excepcional en torno a la desmitificación de dos culpables que dialogan, discordante y rítmicamente. Casi una réplica al poema "Los dos compadres" de Nicanor Parra, pero que esta vez se dirige a la sabiduría a la estupidez. Bolaño desenvuelve las verdades de estos dos personajes por medio del testimonio oralizado, lleno de quiebres y reminiscencias, donde el lugar central lo ocupa la figura simbólica del ex compañero de liceo, Arturo Belano, que alguna vez tuvieron como prisionero y que se impone como catalizador de culpas, poderes y dolores compartidos desde uno u otro sitio.

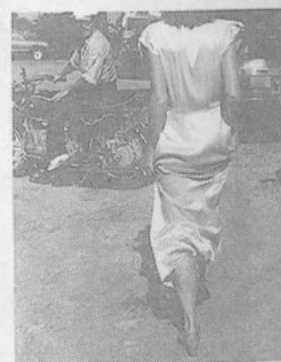
Tanto ellos como cualquiera de las mujeres protagonistas de la sección final del libro, todos implacablemente desesperanzados y nostálgicos, podrían ser capaces de enunciar las palabras del epígrafe de Chéjov que antecede al volumen: ¿Quién puede comprender mi temor mejor que Usted? Quizás sea esta interpelación lo que provoque que **Llamadas telefónicas** seduzca al punto que den ganas de no terminarlo.

### Llamadas telefónicas,

Roberto Bolaño. Editorial Anagrama, Barcelona 1997, 204 páginas.

ROBERTO BOLAÑO

### Llamadas telefónicas



ANAGRAMA  
Narrativas heterogéneas